

EXPERIENCIAS EDUCATIVAS INFANTIL

UNA ESCUELA-BOSQUE EN EL PATIO DEL COLEGIO

M^a del Pilar Borrega Cerro

CEIP El Pozón, Naval Moral de la Mata



- UNA ESCUELA-BOSQUE EN EL PATIO DEL COLEGIO

Resumen: En tiempo de pandemia, especialmente cuando empieza la escolaridad, es más necesario que nunca acercar la infancia a la naturaleza, disfrutar del aire limpio y de lo que nuestra Madre Tierra nos ofrece, aprendiendo de este modo a relacionarnos y a amar y cuidar el maravilloso planeta que habitamos.

“La mejor escuela del mundo es la sombra de un árbol”, Rosa Sensat.



COMENZAR LA ESCOLARIDAD EN AÑO DE PANDEMIA

El comienzo de un nuevo curso (en un mismo centro o en un colegio distinto) y, en especial el de la escolaridad, es siempre un reto difícil para cualquier niño o niña, ya que les provoca una sensación de inseguridad y miedo a lo desconocido, incrementándose estos sentimientos cuanto menores son las criaturas.

Como han demostrado los estudios en neurociencia, este momento traumático puede tener un gran coste psicológico, emocional y/o físico en nuestro alumnado, y dejar una huella neurológica permanente en su cerebro si no se lleva a cabo de la manera más respetuosa posible.

La Escuela, y en este caso, la Etapa de Educación Infantil, la más sensible y vulnerable de nuestra vida, debe atender a las necesidades de quienes acogemos, procurando ofrecer una vida escolar que esté de acuerdo con las necesidades de las personas que afrontan esta etapa, teniendo en cuenta sus vínculos de apego y su evolución emocional y psicológica, procurándoles un ambiente seguro y agradable,

sobre todo entre los 0 y 6 años, debiendo evitar todo lo que produzca estrés al cerebro, ya que lo limita y condiciona para el futuro aprendizaje, activando en cambio las neuronas a través de la felicidad, la motivación y el movimiento.

Si debemos actuar de esta forma en un clima de “normalidad”, en las circunstancias de alarma sanitaria que estamos viviendo en los últimos dos años, que obliga a quienes trabajan en los centros educativos a llevar mascarilla protectora dentro del aula y de los espacios comunes, tapando gran parte de su cara, este momento de incorporación a la vida escolar puede resultar aún más sobrecogedor y sus consecuencias, devastadoras. Por ello, creí necesario procurar a mi grupo un ambiente lo más natural, amable y menos traumático posible.

Desde mis comienzos como tutora de Infantil, he procurado ofrecer a mis criaturas modelos alternativos de enseñanza que me ayudan a ejercer una docencia de respeto a la infancia, teniendo en cuenta su proceso evolutivo, con la que poder ofrecer a las niñas y niños de mis clases un mundo escolar más acorde con el desarrollo individual de cada persona, sus intereses, su ritmo de aprendizaje y sus necesidades.

- CEIP EL POZÓN. NAVALMORAL DE LA MATA

El CEIP “El Pozón”, centro en el que ejerzo mi labor docente, es un colegio con un alumnado ecléctico, en el que predominan las minorías étnicas y familias de bajo nivel cultural y socioeconómico, que conviven con otras de nivel medio-alto.

El curso pasado, en mi grupo había nueve niñas y siete niños, que, debido al confinamiento y al distanciamiento social provocado por la pandemia, presentaban, en gran medida, dificultades de relación, comunicación, carencias sociales, afectivas, motóricas, sensoriales y madurativas, lo que les hacía especialmente vulnerables.

Por ello, y debido a sus especiales características, tuve que pensar la manera en que pudieran sentir seguridad y confianza, y comenzaran a relacionarse y socializarse sin miedo, además de a desarrollarse de acuerdo a sus capacidades y habilidades individuales. No en vano, el fin de la Escuela es ofrecer a nuestro alumnado aquello que no recibe fuera de ella. Y fue así como decidí que una forma de conseguirlo era pasando la mayor parte del tiempo posible fuera del aula.

NUESTRO PATIO-BOSQUE

En nuestro Centro contamos con un patio que, si bien no es muy amplio, es rico en especies arbóricolas: contamos con 55 árboles de 20 especies distintas, (el curso pasado eran 56 pues el pino piñonero que nos regalaba sus piñas y piñones fue talado las pasadas Navidades).

Justo al lado de “la Casita” en la que se encuentra el aula de 3 años, existe una zona que yo llamo “El Bosque de los Duendes” y que, a mi parecer, es el mejor sitio del patio por la variedad y cantidad de árboles que se encuentran en él y por el gran número de especies herbáceas, flores silvestres, piedras, palitos, insectos... que podemos observar, y, aunque no hay mucha tierra, también cuenta con una pequeña zona donde pueden jugar con la arena.

En el “Bosque de los Duendes” hay dos plátanos de Oriente, cuatro arces americanos,

tres melias, un aligustre de Japón, tres falsas acacias, un precioso olmo y, hasta hace poco, un altísimo pino piñonero.



Además, en otras zonas del patio, contamos con catalpas, almeces, moreras, cipreses, tamarices, un fresno, un olivar con cinco olivos y hasta una encina. La riqueza arbóricola de nuestro patio es inmensa y podemos observar todo tipo de cortezas, hojas, flores, frutos, ramas... Además, nuestros árboles dan cobijo a montones de aves, musgo, líquenes de distintos colores e insectos.

¿POR QUÉ PASAMOS TANTO TIEMPO EN NUESTRO PATIO-BOSQUE?

Así, desde el curso pasado, pasamos más tiempo al aire libre en nuestro Patio-Bosque,



• UNA ESCUELA-BOSQUE EN EL PATIO DEL COLEGIO

incluso, como ya era costumbre, los días de lluvia, que también salimos, ya que tenemos chubasqueros y botas de agua para poder estar fuera esos días y saltar en los charcos y correr por la hierba y el barro.

El juego al aire libre y, especialmente, en los días de lluvia, es absolutamente necesario para las niñas y niños de esta edad por los siguientes motivos:

- El aire es más puro y limpio.
- La humedad del ambiente es buena para la salud.
- Ayuda a activar el sistema inmunológico y, por tanto, a hacerse fuerte contra las enfermedades, protegiéndonos de los virus.
- Estimula el apetito y ayuda a hacer la digestión.
- Relaja, calma y ayuda a dormir mejor.
- La experiencia de sentir los cambios en el entorno, la lluvia, el barro y el viento desarrolla los sentidos y su crecimiento y madurez.
- Es divertido. (FOTO 5)

Además, en muchos casos, el único momento en que las criaturas salen a la calle en invierno



es el rato que lo hacen en el colegio y, no salir al aire libre en los días fríos puede traer serias consecuencias; entre otras:

- Sedentarismo, que puede llevar al sobrepeso, obesidad y problemas motrices.
- Aumento de probabilidades de contraer enfermedades infecciosas.
- Déficit de vitamina D. El sol es necesario para fijar el calcio en los huesos.
- Aumento de la miopía por exponerse a menos

luz natural y por reducir el horizonte visual.

Pero, además, acercando la Naturaleza a las criaturas, se desarrollan destrezas imposibles de adquirir en el aula, se agudizan los sentidos, se superan retos y situaciones no habituales y, sobre todo, se aprende a respetar a todos los seres vivos al dotarles de la importancia que realmente tienen, contribuyendo al cuidado del medio ambiente y el planeta.

NUESTRAS MAÑANAS EN EL PATIO-BOSQUE

Cada mañana, después de haber dejado nuestras bolsas del almuerzo en su sitio, salimos al Patio-Bosque y saludamos, uno a uno, a los árboles del Bosque de los Duendes (este curso, lo hacemos en la zona del comedor y el olivar), abrazándolos o acariciándolos, y dándoles los “buenos días”. Observamos sus troncos, hojas, flores, frutos y los cambios que se producen en ellos a lo largo del año; tocamos los troncos, sentimos cómo son sus cortezas, descubrimos los seres que viven en ellas; también observamos el suelo y los distintos seres vivos que nos encontramos.

A continuación, le damos la “Bienvenida a la Mañana”. Comenzamos haciendo un corro para empezar cantando las canciones de “Buenos días”.

*“Buenos días, cielo, y buenos días, sol,
buenos días, tierra y piedras...”*



Después, decimos la rima de la mañana,

*“Buenos días le doy al sol que luz y calor me da,
al Amor de mi familia, que alegra mi despertar...”*

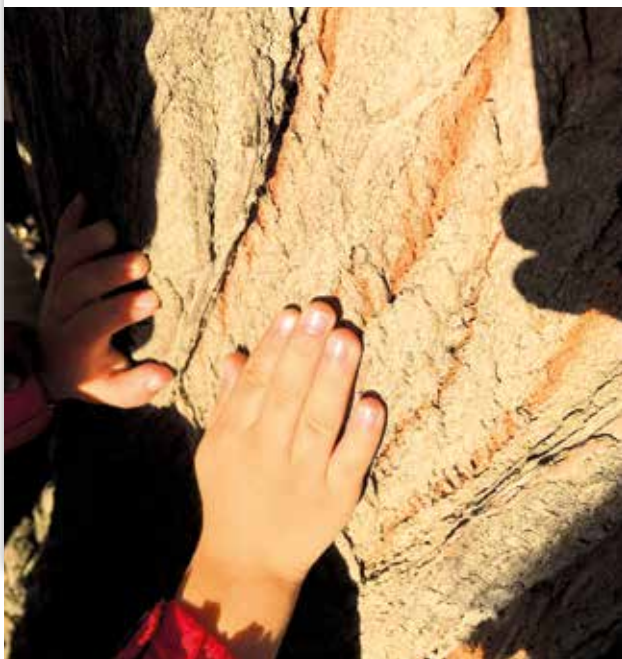
y cuando terminamos, damos los buenos días a cada persona y nos abrazamos.

Abrazarnos cada mañana (sin forzar a nadie, de forma respetuosa, pidiendo permiso y diciendo que “no” si no nos apetece), no solo refuerza los lazos entre las personas del grupo, sino que me muestra qué siente cada criatura hacia el resto de personas de la clase.

¿QUÉ NOS ENSEÑAN NUESTROS ÁRBOLES?

Los árboles de nuestro Patio-Bosque, y las flores, aves, insectos, piedras, palos, tierra... que encontramos en él, son una enorme fuente de aprendizajes. No solo aprendemos el nombre de cada árbol, sino que conseguimos distinguirlos por sus hojas, sus flores, sus frutos e incluso su corteza.

Observamos y experimentamos distintos tamaños, texturas, olores... y escuchamos el canto de las aves, potenciando los sentidos. Examinamos los insectos que los habitan, sus casas, su forma de moverse, su “estilo de vida”. Contemplamos las aves que los disfrutan haciendo sus nidos, comiendo sus frutos, jugando entre sus ramas mirlos, gorriones, tórtolas... e



incluso hemos seguido el proceso de anidación y cría de una pareja de cigüeñas que tienen su nido en la ermita aledaña, (nido que derribaron hace unos meses, no sabemos por qué) que los sobrevuelan por las mañanas.

Además, experimentamos a través de nuestros sentidos, de manera significativa, el paso de las estaciones y vemos los cambios que se producen, no solo en los árboles, sino en todo el entorno del Patio-Bosque: en el resto de plantas, animales e incluso en la tierra.

Y, por si fuera poco, recogemos elementos que nos regalan: piñas, ramas, frutos, hojas... con los



que realizamos creaciones manuales originales y naturales.

OTRAS COSAS QUE HACEMOS EN NUESTRO PATIO-BOSQUE

Además de dar la “Bienvenida a las Mañanas” y observar los árboles, comparar las hojas del suelo con las de las copas para averiguar de qué árbol son, observar a las cigüeñas y todo lo que he contado con anterioridad, nuestro Patio-Bosque nos ofrece la oportunidad de ver charcos congelados, encontrar nidos de araña, ver y comparar distintos tipos de hongos, recoger aceitunas, coger piñas y comernos sus piñones, (esto ya no lo podremos hacer más porque, como ya he dicho, nos han talado el pino), saltar en los charcos en los días de lluvia, jugar con las

- UNA ESCUELA-BOSQUE EN EL PATIO DEL COLEGIO

sámaras de los arces que caen girando cuando las tiras hacia el cielo, mejoramos nuestra psicomotricidad gruesa pasando por debajo de las vallas que separan las distintas zonas del patio y saltando por encima de las cintas que las unen, subiendo a los troncos de los árboles, escalando, saltando, corriendo...

¡Hay montones de posibilidades!!!

EL HUERTO ESCOLAR

Y, por si no fuera suficiente, en nuestro colegio también contamos con un huerto que ayudamos a plantar, a cuidar y del que recolectamos frutas y verduras que después nos comemos en clase.



También plantamos flores en las jardineras y las regamos para que nuestro colegio esté bonito y sea un lugar de lo más agradable.

Desafortunadamente, no podemos pasar mucho tiempo en el Patio-Bosque. Solemos estar una hora y media, aproximadamente, no somos el único grupo que quiere disfrutar de él. Además de los tiempos de recreo (en nuestro colegio existen dos momentos de recreo: uno para Infantil y otro para Primaria), hay más profes que salen al Patio-Bosque a dar sus clases, a hacer juegos de pistas, a pintar, o a realizar actividades de Educación Física, por lo que pasamos en él menos tiempo de lo que nos gustaría.

Los momentos, juegos y aprendizajes que experimentamos en nuestro Patio-Bosque son siempre experiencias únicas y

muy enriquecedoras, esperamos poder seguir disfrutando y aprendiendo de él mucho tiempo, ya que aproximar la Infancia a la Naturaleza es acercarla a la auténtica esencia del ser humano. Pero, además, hacerlo en tiempo de pandemia, en el que nos da miedo relacionarnos e incluso salir de casa, no solo nos llena de alegría sino que produce un maravilloso impacto en las criaturas que quedará marcado para siempre en su ser y



su memoria.

*Hay un libro
abierto siempre para
todos los ojos:
la Naturaleza.*

Jean-Jacques Rousseau